

RESEÑAS

DE RUITER, Jan Jaap. *Les jeunes marocains et leurs langues*. París : L'Harmattan, 2006, 304 págs.

En el balance que se presentó en 2006⁽¹⁾, se reconocía en estos términos el debate que suscita la situación lingüística de Marruecos: “... *un fossé entre langues maternelles (darija, amazigh) et langues de la lecture et de l'écriture (arabe, français) ; une maîtrise de ces dernières qui laisse à désirer et n'est que rarement simultanée ; une ouverture très insuffisante sur les langues mondiales (anglais et espagnol) et les autres langues vivantes. Le cas marocain illustre ainsi comment cette insécurité linguistique malgré les progrès de la scolarisation, peut réellement affecter les capacités humaines des individus et amoindrir par conséquent le niveau du développement humain. Tous ces problèmes ont justifié les réformes multiples, et souvent malheureuses*”⁽²⁾. La obra de De Ruiter nos ofrece un estudio detallado sobre cuál es el perfil sociolingüístico de los jóvenes marroquíes que han seguido el programa educativo arabizado. Creemos que, ante la situación expresada anteriormente, esta publicación viene a dar respuesta, desde una perspectiva de análisis de la situación actual, a los problemas que tiene el sistema educativo marroquí, a los

(1) Cf. *Le Maroc possible. Une offre de débat pour une ambition collective. 50 ans de développement humain. Perspective 2025*. Casablanca, Éditions Maghrébines, 2006, p. 113.

(2) “...un foso entre las lenguas maternas (árabe dialectal, amazige) y las lenguas de la lectura y la escritura (árabe, francés); un dominio de estas últimas que deja que desear y no es sino raramente simultáneo; una apertura muy insuficiente a las lenguas mundiales (inglés, español) y a las otras lenguas vivas. El caso marroquí ilustra así cómo esta inseguridad lingüística, a pesar del progreso de la escolarización, puede realmente afectar a las capacidades humanas de los individuos y, por consiguiente, disminuir el nivel de desarrollo humano. Todos estos problemas han justificado las muchas reformas que, a menudo, han sido desafortunadas”.

que se suma la alta tasa de analfabetismo que todavía ronda una media del 50%, aunque si separamos los sexos, las mujeres suponen un 62%.

El libro está estructurado en seis capítulos:

- a) En el primero de ellos se hace una presentación de cuál es la situación lingüística de Marruecos. Es importante recordar que la lengua oficial de este país, y así lo recoge la Constitución, es únicamente la lengua árabe. Como señala Moustaooui⁽³⁾, esta denominación es ambigua, ya que existen tres variedades en el país vecino: árabe clásico, árabe moderno estándar y árabe dialectal. Por consiguiente, se ignora que las lenguas maternas de los marroquíes son el árabe dialectal y amazige. Y como afirma De Ruiter, el país no es monolingüe sino, todo lo contrario, plurilingüe. A estas variedades del árabe y al amazige, hay que sumar el francés que sigue estando muy presente, también en colegios privados a los que acceden las clases pudientes, quedando los colegios públicos para las clases más pobres. Hay, no obstante, un compromiso tímido de las autoridades educativas por dar cabida a las lenguas maternas. Es el caso de la introducción en el currículo escolar del amazige, proyecto que está sometido a ensayo en 300 escuelas desde el curso 2003-2004. Pero para el árabe dialectal, sigue siendo una asignatura pendiente. Ni siquiera los manuales escolares recogen una variante intermedia entre el árabe dialectal y el estándar⁽⁴⁾. En este sentido, De Ruiter propone el estudio comparativo entre las palabras de los dos registros árabes con el fin de que el alumno pueda explotar su propia lengua materna y servirle de trampolín para alcanzar el registro culto. Por otro lado, el autor nos recuerda el debate suscitado en Europa sobre el papel que debía de tener el árabe dialectal en el contexto de la ELCO y en el que se reconocía a esta lengua como el medio para comunicarse entre los inmigrantes.
- b) En el segundo se aborda la metodología seguida en la encuesta que está basada en tres grandes ejes: el dominio de la lengua, su uso y las actitudes lingüísticas. Para esta investigación, desarrollada entre los años 2000 y 2003, se han tomado como base las encuestas realizadas a 569 jóvenes que siguieron los estudios de primaria y secundaria entre los años 1980 y 2000, los cuales

(3) Cf. MOUSTAOUÏ, A. 2006. "El nuevo modelo de política lingüística en Marruecos y la legislación que lo sustenta". En: *al-Andalus-Magreb* 13 (2006), pp. 231-250, p. 241.

(4) A este respecto, cf. AMEZIANE, Ahmed. 2003. *L'éducation au Maroc. Un défi à relever d'urgence*. Rabat. Dar Al Qalam, p. 20.

procedían de nueve ciudades marroquíes⁽⁵⁾. De éstos, sólo una cuarta parte son berberófonos.

c) El tercer capítulo se centra en el perfil sociolingüístico de los jóvenes marroquíes. Entre las conclusiones que el autor va detallando debajo de las tablas que dan cuenta de los cuestionarios, destacamos algunas: sólo el 11% considera que el árabe dialectal es la lengua materna de los marroquíes y sólo el 9% tiene una visión positiva de este registro; el 42% piensa que sería inadmisibles que el árabe dialectal tuviera un lugar en la enseñanza del árabe estándar; una gran mayoría de los encuestados está de acuerdo en que el árabe estándar es la lengua materna de los arabófonos y que el árabe dialectal no tiene gramática.

d) En el cuarto capítulo se estudia el papel de la lengua materna. Cabe destacar que los berberófonos son más críticos que los arabófonos con el árabe dialectal, colocándolo en un estatus inferior y otorgándole una función no comunicativa, lo cual podemos relacionar con el domino, escrito y leído, del registro estándar, ya que si tanto unos como otros dicen tener un buen nivel de éste, los segundos manifiestan tenerlo un poco más.

e) El quinto capítulo se centra en el papel de los sexos. La lengua de comunicación de ambos es el árabe dialectal y para los berberófonos, en el ámbito de la casa, es el amazige. El estudio muestra que los hombres utilizan más el árabe estándar que las mujeres, pero éstas dominan más la escucha en esta lengua y emplean más el francés que aquéllos. Por otro lado, es interesante destacar que ellas dicen hablar y comprender el árabe dialectal mejor que los hombres y afirman, en mayor porcentaje que ellos, que el árabe dialectal es la lengua materna de los marroquíes.

f) Y por último, el capítulo sexto está dedicado a las conclusiones y a la discusión del estudio. De aquéllas, destacamos las siguientes: que los jóvenes dominan mejor el árabe estándar que el francés; que el árabe dialectal es considerado una lengua de comunicación pero la critican por pertenecer a los analfabetos; que su papel en la enseñanza del árabe estándar es bastante modesto; que los arabófonos dominan mejor el francés que los berberófonos; que el árabe estándar está todavía lejos de ser una lengua de comunicación en Marruecos; que el francés sigue teniendo peso entre los encuestados; que el

(5) Éstas son: Agadir, Beni-Mellal, Casablanca, Fez, Marrakech, Meknes, Oujda, Rabat y Tánger.

francés está presente en las grandes ciudades donde se encuentra la mayoría de las escuelas privadas, de forma que los berberófonos se ven más afectados por la política de arabización, llevada a cabo en las escuelas públicas, que los arabófonos; que las mujeres emplean más el francés que los hombres y que éstos usan más el árabe que aquéllas.

El libro se cierra con la bibliografía y con dos anexos. En el primero de ellos aparecen el cuestionario empleado y en el segundo los comentarios de los encuestados sobre el árabe estándar y el dialectal.

Concluyendo, debemos decir que el trabajo de De Ruiter supone una aportación importante para conocer mejor la realidad lingüística de Marruecos y contribuir con ello a una mejora de la enseñanza en lo que respecta al uso de la lengua árabe. La muestra de los jóvenes encuestados en la que ha basado su análisis es bastante representativa del país y los cuestionarios empleados han sabido reflejar los aspectos más relevantes a tener en cuenta para abordar la discusión y llegar a las conclusiones. De ello dan fe las numerosas tablas estadísticas con las que se complementa el estudio.

Francisco Moscoso García
Universidad de Cádiz

DÍAZ-MAS, Paloma & DE LA PUENTE, Cristina, *Judaísmo e Islam*, Barcelona: Ed. Ares y Mares, 2007, 493 pp.

Es ésta una obra que mucha gente esperaba desde hace mucho tiempo. Con claridad y concisión, Paloma Díaz-Mas y Cristina de la Puente han acercado el entendimiento del judaísmo y del islam al gran colectivo de lectores. Los principios básicos de cada una de estas dos religiones, sus textos sagrados, prácticas e instituciones y su historia desde el nacimiento hasta la actualidad son algunos de los temas tratados en esta obra. A partir de hoy, el conocimiento del judaísmo y del islam estará al alcance de todo el mundo.

Haré, sin embargo, algunas observaciones dirigidas principalmente a la parte dedicada al islam. De La Puente hizo bien al señalar desde el inicio que el islam presentado en la obra es tal y como lo sostienen los propios musulmanes, y que ella se limita a poner su grano de arena en pocos casos para presentar algunas opiniones de historiadores no musulmanes (p. 198). No obstante,